

NOTAS CRITICAS

CAILLEUX, ANDRÉ.—*La Era Cuaternaria. Problemas y métodos de estudio.* Memorias y Comunicaciones del Instituto Geológico. C. S. I. C. Barcelona, 1956, 123 pp. 42 figs.

Se trata de la publicación de un cursillo dado por el autor en el Instituto Geológico de Barcelona en 1954. Este hecho es importante en lo que se refiere a la presentación del libro y a su expresión literaria de estilo directo, poco apropiado para un trabajo científico. Tiene el mérito de ser la primera monografía que sobre los problemas del Cuaternario se ha publicado en España, recogiendo las técnicas más avanzadas de trabajo hasta ahora utilizadas, y los resultados científicos más recientes.

El Cuaternario es el período geológico más inmediato a nuestra época y el que ha despertado en los últimos tiempos mayor interés. Su conocimiento, sin embargo, sigue siendo muy parcial. Hay numerosos problemas en constante discusión. Su proximidad a nosotros parece un obstáculo más que una ventaja, porque se pretende afinar mucho más en su conocimiento que para otras eras de la historia geológica. Por otra parte, el Cuaternario afecta a una esfera de conocimiento mucho más amplia, despertando el interés de especialistas muy diversos, desde el geólogo al prehistoriador, pasando por el antropólogo, paleobotánico, adafólogo, etc. La constitución de una asociación que agrupa los esfuerzos individuales de cada especialista conjuntándolos y proponiendo temas comunes de estudios, hace esperar que en poco tiempo se dé un fuerte impulso a su estudio. Puede decirse con toda propiedad que existe una especialidad "cuaternarista" que va adquiriendo cada vez una mayor personalidad en el campo de las ciencias geológicas, con unos métodos y técnicas de trabajo peculiares.

El presente trabajo no es más que una expresión resumida de estos métodos, y un intento de trazar sus rasgos más importantes. Es digna de alabar la oportunidad de su publicación en el año precedente al V Congreso del INQUA celebrado en Madrid (1957).

En su primera parte, se exponen los métodos de estudios. En primer lugar, el autor hace referencia a los métodos cronológicos, tanto de cronología absoluta como relativa (17-39 pp.). La extensión del libro no permite más que una leve referencia a cada uno de ellos, poco menos que dar a conocer su existencia, pero valorándolos en sus resultados prácticos. Solo las curvas de Milánkovitch para cronología absoluta y el estudio de terrazas fluviales y marinas para cronología relativa están tratadas con mayor amplitud.

También están esbozados (6 pp.) los problemas de tectónica e interpretación climática del cuaternario.

En la segunda parte se abordan los caracteres peculiares del cuaternario

dentro de la historia geológica, particularmente en lo que se refiere a la climatología (fases glaciares, sobre todo) y paleontología (aparición del hombre).

Por último, la tercera parte está toda ella dedicada a los problemas que ofrece la subdivisión del Cuaternario. Es en este aspecto donde las soluciones son más dispares y la posibilidad de acuerdo más lejana, debido a la extensa brevedad de la época, la multiplicidad de métodos y la desigualdad de los testimonios. La discordancia de opiniones es máxima en lo que se refiere al número de períodos glaciares, su simultaneidad a escala mundial y su correlación con las fases pluviales de la zona intertropical.

A lo largo de todo el trabajo, incluidos en el texto, existen una serie de cuadros sinópticos —20 en total— donde el autor resume de una manera muy expresiva y clara las opiniones sobre los distintos problemas o los datos referentes a los métodos expuestos. Entre los primeros destacan el cuadro XVI, donde se correlacionan las subdivisiones del cuaternario según los principales autores; el cuadro XVII, donde se ponen en relación las glaciaciones con los niveles de playas marinas, en Europa y África del Norte, según diversos autores; y el cuadro XX, que es un intento de reconstrucción integral de los aspectos más importantes del fin del Wurm y post-Wurm, con su cronología absoluta, obtenida por los recuentos de "varvas" y métodos polínicos. Se correlacionan los estudios finiglaciares en Europa y Estados Unidos, con las fases climáticas suecas, la vegetación en Europa del Norte y la Prehistoria y Arqueología. A nuestro modo de ver estos resúmenes sinópticos constituyen la mejor aportación de Cailleux y hacen de su trabajo un libro de consulta imprescindible, incluyendo el extenso repertorio bibliográfico situado al final.

En un anejo aparte hay un estudio de las modernas técnicas de sedimentología que fueron también tratadas en el cursillo a que nos hemos referido. Su inclusión en el libro nos parece adecuada porque, aunque se trate de unas técnicas aplicables a cualquier tipo de terrenos, están especialmente indicadas para el análisis de los sedimentos detríticos cuaternarios.

Morfoscopia y morfometría de las arenas forma la primera parte de este anejo, exponiéndose detalladamente la toma de muestras, preparación, examen microscópico, interpretación de índices, etc. Cinco cuadros sinópticos sobre resultados obtenidos en varios tipos de arenas de diferentes épocas y 24 figuras y gráficos ilustran el texto. Resultan particularmente interesantes los índices de determinación genética de las arenas.

En la segunda parte se estudian los cantos desde el punto de vista volumétrico. Respecto a la forma interesa determinar los índices de aplanamiento, disimetría, desgaste y sus histogramas correspondientes como indicadores de gran valor para conocer su origen morfológico. La disposición de los cantos en el depósito exige estudiar su orientación e inclinación, que varía según el medio de transporte que los sedimentó. Un cuadro sinóptico facilita la utilización de los métodos litológicos adaptados a los principales problemas. La mayor parte de estas técnicas son propias del autor. En la bibliografía se citan los trabajos más importantes sobre morfoscopia y morfometría de arenas y orientación de los cantos rodados.

S. M.

RENÉ CROZET, *"Recherches sur la sculpture romane en Navarre et en Aragon. I. Les chapiteaux du cloître de Tudela (Navarre)"*, en Cahiers de Civilisation

sation Médiévale, año II, n.º 3, julio-septiembre 1959, págs. 333-340 con cuatro láminas. Centre d'Etudes Supérieures de Civilisation Médiévale. Université de Poitiers.

El grupo de estudiantes, componentes de uno de los seminarios de arte del C. E. S. C. M. de Poitiers, bajo la hábil dirección de M. René Crozet, nos ofrece una documentada monografía sobre los capiteles del claustro de la catedral de Tudela. La monografía en cuestión está hecha y estudiada a través de reproducciones fotográficas llevadas a cabo por M. Crozet en tiempo reciente y por el "Instituto Amatller" de Barcelona, clichés, éstos últimos, que están sacados con anterioridad al año 1942, fecha en que comenzó la restauración del claustro por la "Institución Príncipe de Viana", de la Excma. Diputación Foral de Navarra.

Después de una ligera lista de los monumentos románicos de Tudela, nos dice que el estudio propuesto es analítico, contra lo que hasta ahora se había realizado de una manera sistemática. En nota a pie de página cita abundante bibliografía sobre el claustro (Madrado, Navascués, Biurrun y Sotil, Cirlot, Bertaux, etc.). Y tras de hacer un resumen histórico de la catedral se pasa a la descripción del claustro y de los cuarenta y dos capiteles, uno por uno, señalando aquellos que han desaparecido, nueve en total. Después de diversas y concisas observaciones iconográficas y de distribución de los capiteles, saca la conclusión de la existencia de un estilo dominante con la intervención de dos manos. Finaliza el estudio analítico, prometiendo un trabajo de confrontación con obras de la misma época y ciudad para un breve plazo.

J. de N.

LUIS REY ALTUNA. *La Inmortalidad del alma a la luz de los filósofos*. Biblioteca Hispánica de Filosofía. Editorial Gredos. Madrid, 1959.

Hay verdades que traspasan la piel, que se meten hasta el tuétano, que calan y empapan la dimensión entera de lo humano. Su luz irrumpe con la violencia del rayo sobre la totalidad de la conciencia. Y su eficacia se desborda, incontenible, por la integridad del existir. Son verdades básicas o verdades-columnas sobre las que descansan a plomo el peso, el riesgo y el sentido de la vida. La idea de Dios, el concepto de libertad, la fe en la inmortalidad...

"La inmortalidad del alma, escribe Pascal, es una verdad que nos importa tanto, que nos toca tan profundamente que es preciso haber perdido del todo la sensibilidad para permanecer indiferentes ante la misma".

Y Pascal no exagera. Si todo se acaba con la muerte, si no hay un puerto al otro lado del océano, si no existe el más allá Sartre tiene toda la razón. El hombre no es más que una pasión inútil, la vida no es más que un esfuerzo para nada, el mundo no es más que una absurda pesadilla. Despojados de toda esperanza como los moradores del infierno del Dante, sólo nos queda el tiempo. Este tiempo que se nos escurre, sin darnos cuenta, de las manos, que se nos desvanece por el aire con la rapidez del humo. No nos queda más. El es toda nuestra riqueza. Unos cuantos días. Unas pocas horas. Nada.

Pero somos inmortales. No nos morimos del todo. Algo, lo mejor de nosotros, nuestra alma, sobrevive, inmorible, a la muerte de nuestros tejidos y de nuestras células.

Por encima de todas las razones, para mí, en esta cuestión, hay un dato

de valor absoluto. Todo hombre, por el mero hecho de ser hombre, se rebela por instinto y por naturaleza contra la idea de la muerte total. Es una rebeldía espontánea, natural, antropológica que no es hija del discurso y la dialéctica, sino que surge directamente de las entrañas del yo y de una irrefrenable aspiración a la supervivencia que reside en lo más hondo y lo más íntimo del espíritu. El hombre de Neanderthal, que empieza a pensar, la vive. Lecomte de Nouy, en un reciente estudio sobre la tumba paleolítica de la Gruta de los Niños de Menton, acaba de escribir: "Estamos ya en la aurora del pensamiento que se manifiesta en una especie de sublevación contra la muerte. Y esta protesta supone el amor a los desaparecidos y la esperanza de que su desaparición no es definitiva". Y el hombre moderno, harto de filosofar, la vive igual. "No quiero morirme, gritaba con desesperación esperanzada Unamuno, no quiero ni quiero quererlo; quiero vivir siempre, siempre, siempre". La fe de la supervivencia del alma es una fe ontológica. Nace del ser, no del pensar.

Pero ¿es racional esta fe?, ¿puede la razón humana presentar pruebas eficaces y convincentes de la misma? ¿Se trata, como pretenden Duns Scoto y Guillermo de Ockam, de una verdad sin más garantía que la indirecta y teológica de la revelación? ¿O estamos ante una certeza insosprendible por la luz de la razón pura, aunque afirmada y exigida por el imperativo categórico de la razón práctica como en el criticismo de Kant?

Para responder a todos estos magnos interrogantes, y a otros muchos accesorios que implica el planeamiento exhaustivo del problema, Luis Rey Altuna, catedrático del Instituto de Pamplona, acaba de publicar su magnífica obra "La inmortalidad del alma a la luz de la filosofía".

Rey Altuna sabe mucho. Y piensa más. Sin asustarse de la magnitud y la dificultad de la empresa, ha convocado a una especie de concilio ecuménico a todos los filósofos, grandes y pequeños, de la historia y a uno por uno, desde Tales y Anaximandro de Mileto hasta Heidegger y Sartre, les ha ido interrogando sobre su personal enfoque y su singular solución de la problemática de la inmortalidad.

El empeño era arduo. Por la multiplicidad casi infinita de los textos. Por la implacable fidelidad que exige la reproducción sintética del pensar filosófico. Por la necesidad de conjugar el rigor técnico de la idea con la gracia y la hermosura de la forma. Pero la sólida preparación humanística, la ilusionada entrega vocacional y la heroica capacidad de trabajo del autor han superado con pleno éxito todas las dificultades.

El libro es como una encuesta periodística de actualidad, como un friso con movimiento y ritmo de vida, como una película animada y humana, protagonizada por los pensadores de todos los siglos. Porque el pensar de los hombres también es humano. Y a veces dramáticamente humano, como en el *bello riesgo* de Sócrates. En el *libenter erro* de Cicerón. O en el *pari* de Pascal.

Rey Altuna, desde el prólogo, iza, alta, su bandera. "Como en la Victoria de Samotracia, hay en nosotros, un alado movimiento que nos dirige, aun sin ojos corpóreos, hacia un más allá perdurable". Y en medio de tantos desfiguramientos como tantas doctrinas hoy en boga hacen sufrir a la imagen del hombre, frente a la creciente materialización tanto teórica como práctica de la vida, la proclamación de este principio conquistado por la inteligencia siguiendo caminos estrictamente filosóficos, viene a prestar un positivo servicio a la concepción humanística del hombre y al hombre mismo.

J. A.

Revistas recibidas

- American Journal of Archaeology*.—N.^{os} 2, 3, 4, Vol. LXIII. Año 1959. New-York.
- Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*.—N.^o 28. Año 1959. México.
- Anales y Boletín de los Museos de Arte de Barcelona*.—Vol. II Año 1959. Barcelona.
- Annales du Midi*.—N.^{os} 45, 46. Vol. LXXI. Año 1959. Toulouse.
- Annales Littéraires de L'Université de Besançon*.—Vol. XXVI. Año 1959. París.
- Archivo de Arte Valenciano*.—N.^o 1. Vol. III. Año 1959. Valencia.
- Archivo Español de Arte*.—N.^{os} 126, 127. Año 1959. Madrid.
- Archivo Hispalense*.—N.^{os} 95, 96. Año 1959. Sevilla.
- Archivo Ibero-Americano*.—N.^{os} 75, 76. Vol. XIX. Año 1959. Madrid.
- Archivos Leoneses*.—Vol. XXV. Año 1959. León.
- Archivum*.—N.^{os} 1-2. Vol. VIII. Año 1958. Oviedo.
- Arte Español*.—N.^{os} 1-2. Año 1959. Madrid.
- Biblioteconomía*.—N.^o 48. Vol. XV. Año 1958. Barcelona.
- Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*.—N.^o 2. Vol. XXXV. Año 1959. Santander.
- Boletín de la Comisión Fernán González*.—N.^{os} 148, 149. Vol. XXXVIII. Año 1959. Burgos.
- Boletín de la Institución Sancho el Sabio*.—N.^o 2. Vol. I. Año 1958. Vitoria.
- Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*.—N.^o 77. Año 1958. Córdoba.
- Boletín de la Real Academia Española*.—Vol. XXXIX. Año 1959. Madrid.
- Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*.—Vol. XV. Año 1959. San Sebastián.
- Boletín del Instituto Americano de Estudios Vascos*.—N.^o 38. Vol. X. Año 1959. Buenos Aires.
- Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*.—N.^o 18. Vol. V. Año 1958. Jaén.
- Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*.—N.^{os} 3, 4. Año 1959. Castellón.
- Bonner Jahrbücher*.—N.^{os} 155-156. Años 1955-1956. Alemania.
- Breviora Geológica Astúrica*.—N.^{os} 1, 2. Vol. III. Año 1959. Oviedo.
- Bulletin de Etudes Portugaises de L'Institut Français au Portugal*.—N.^o 21. Año 1958. Portugal.
- Bulletin de la Société Archéologique, Historique, Littéraire et Scientifique du Gers*.—N.^o 2. Vol. L. Año 1959. Auch.
- Bulletin du Laboratoire du Musée du Louvre*.—N.^o 1. Año 1956; N.^o 2. Año 1957; N.^o 3. Año 1958. París.
- Bulletin Hispanique*.—N.^{os} 2, 3. Año 1959. París.
- Caesaraugusta*.—N.^{os} 13, 14. Año 1959. Zaragoza.
- Cahiers de Civilisation Médiévale*.—N.^o 3. Año 1959. Francia.
- College Art Journal*.—N.^{os} 2, 3, 4. Vol. XVIII. Año 1959. New-York.

NOTAS CRÍTICAS

- Compostelanum*.—N.^{os} 1, 2, 3. Vol. II. Año 1957; N.^{os} 1, 2, 3, 4. Vol. III. Año 1958. Santiago de Compostela.
- Eidos*.—N.^o 1. Vol. IV. Año 1959. Madrid.
- Extremadura*.—N.^{os} 50, 51, 52. Año 1959; N.^{os} 21, 22, Año 1949; N.^o 23. Año 1950. Lisboa.
- Estudios de Deusto*.—N.^o 13. Año 1959. Bilbao.
- Estudios Eclesiásticos*.—N.^{os} 130, 131. Año 1959. Madrid.
- Euskera*.—Vol. III. Año 1958. Bilbao.
- Fundberichte aus Schwaben*.—N.^o 15. Año 1959. Alemania.
- Goya*.—N.^o 1. Año 1954; N.^{os} 30, 31. Año 1959. Madrid.
- Guimaraes*.—N.^{os} 1-2. Vol. LXIX. Año 1959. Portugal.
- Hechos y Dichos*.—N.^{os} 8, 9, 10, 11. Año 1959. Zaragoza.
- Hispania*.—N.^{os} 70-73, 73. Vol. XVIII. Año 1958; N.^o 75. Vol. XIX. Año 1959. Madrid.
- Índice Histórico Español*.—N.^o 23. Vol. IV. Año 1958. Madrid.
- Jahresbericht*.—Año 1958. Suiza.
- Libyca*.—N.^{os} 1, 2. Tomo V. Año 1957. Argel.
- Materialy Starozytne*.—Vol. V. Año 1959. Varsovia.
- Miscelánea Comillas*.—Vol. XXXII. Año 1959. Santander.
- Mumbe*.—N.^o 3. Año 1959. San Sebastián.
- Ogam*.—N.^{os} 64-65. Año 1959. Francia.
- Oud-HoUand*.—N.^o 1, 2. Año 1958. Holanda.
- Publicaciones de la Institución Tello Tellez de Meneses*.—N.^o 19. Año 1959. Palencia.
- Razón y Fe*.—N.^o 730. Año 1958; N.^{os} 740-741. Año 1959. Madrid.
- Revista de Estudios Extremeños*.—N.^o 2. Vol. XV. Año 1959. Extremadura.
- Revista de Estudios de la Vida Local*.—N.^{os} 105, 106. Año 1959. Madrid.
- Revista de Historia Canaria*.—N.^{os} 123, 124. Año 1958. La Laguna de Tenerife.
- Revista de la Universidad de Buenos Aires*.—N.^{os} 1, 2. Vol. IV. Año 1959. Buenos Aires.
- Revista de la Universidad de Madrid*.—N.^{os} 27, 28. Vol. VII. Año 1958. Madrid.
- Revista de la Literatura*.—N.^{os} 27, 28. Vol. XIV. Año 1959. Madrid.
- Revista do Museu Paulista*.—Vol. X. Años 1956-1958. Brasil.
- Revista Española de Teología*.—N.^{os} 74, 75. Vol. XIX. Año 1959. Madrid.
- Revue Archéologique*.—N.^o 2. Año 1959. París.
- Rivista di Studi Liguri*.—N.^o 1. Año 1959. Italia.
- San Jorge*.—N.^o 35. Año 1959. Barcelona.
- Sele Arte*.—N.^{os} 41, 42. Año 1959. Italia.
- Siculorum Gimnasium*.—N.^o 1. Vol. XII. Año 1959. Italia.
- Société des Antiquaires de France*.—Año 1957. París.
- Teruel*.—N.^o 22. Año 1959. Teruel.
- The Antiquaires Journal*.—N.^{os} 3, 4. Año 1956. New-York.
- The Art Bulletin*.—N.^{os} 1, 2, 3, 4. Año 1959. New-York.
- URB S.*—Vol. VIII. Año 1958. Yugoslavia.
- Verdad y Vida*.—N.^{os} 67, 68. Vol. XVII. Año 1959. Madrid.
- Wiadomosci Archeologiczne*.—N.^{os} 1, 2. Año 1959. Varsovia.
- Zurita*.—N.^{os} 8, 9. Año 1955-1956. Zaragoza.